

30 FESTIVAL DE JEREZ

Sergio Bernal se inspira en la vida y obra del escultor francés Rodin para reivindicar las emociones

El certamen celebra su 30 aniversario con una Gala donde rinde homenaje al papel de la mujer jerezana en el flamenco

Salomé Ramírez estrena su 'Palo cortao', David Coria aborda un 'Babel' en construcción y Helena Martín presenta 'Carne de perro', su proyecto más íntimo

27 de febrero de 2026.- Sergio Bernal se inspira en la vida y obra del escultor Auguste Rodin para reivindicar las emociones. Así lo pondrá de manifiesto hoy en el Teatro Villamarta en el espectáculo que toma el nombre del artista francés y su propuesta dancística tomará como referencia algunas de sus piezas más emblemáticas. A modo de celebración del 30 aniversario del certamen tres bailaoras de la tierra (Mercedes Ruiz, Leonor Leal y Salomé Ramírez) rinden homenaje al papel de la mujer jerezana en el flamenco en una Gala titulada *Jerez, con nombre de mujer* (sábado 28, Teatro Villamarta). A este respecto, cabe señalar que Salomé Ramírez tendrá una segunda cita en la muestra con el estreno de *Palo cortao* (3 de marzo, Sala Compañía).

Lo que todavía está en fase de construcción es el nuevo espectáculo del polifacético bailar David Coria. Su *Babel (work in progress)* podrá verse el lunes 2 de marzo en el CS Blas Infante con la particularidad de que el público asistente podrá compartir impresiones con el artista al finalizar su actuación. El mismo espacio escénico del CS Blas Infante lo ocupará la bailarina Helena Martín y el músico Pablo Peña el sábado 28 con *Carne de perro*, un proyecto íntimo y personal basado en una experiencia vital.

Desde que hace unos años Sergio Bernal quedara impresionado por las esculturas de Rodin, siempre anduvo rondando en su cabeza que la vida y obra del artista francés podía trasladarse a la danza. El bailarín madrileño vuelca todo su aprendizaje en *Rodin*, donde combina el flamenco, la danza estilizada y el clásico para presentar distintos números que recorren la vida y las obras más significativas del escultor, con la emoción como hilo conductor. "Es un espectáculo narrativo", ha explicado ante los medios de comunicación.

El programa se abre con un dúo donde se explora la compleja relación entre el escultor y su amante Camille Claudel y continúa con tres piezas basadas en esculturas que más se acercan al sentir de su autor, en las que se incide en la belleza física, el amor y la importancia del pensamiento. Todos los números son interpretados por Sergio Bernal, salvo el primero que comparte escenario con la bailarina Ana Badía. También comparte la autoría de algunas de las coreografías con Ricardo Cue, con quien gestiona la compañía y al que considera como “el padre que me ha ayudado a crecer”.

En el desarrollo de este *Rodin*, la música transita por varios estilos y épocas. Desde Rachmaninov, pasando por Jordi Saval, Roque Baños, Maurice Ravel y Max Richter, además de la guitarra de Daniel Jurado. Para ello, contará con ocho músicos en directo, entre ellos el sevillano Jurado, donde abundan los instrumentos de cuerda (violines, viola y chelo), sin olvidar la percusión y el clarinete. Precisamente, la música de Jurado pone el fondo musical a nueva coreografía a ritmo de zambra -*Las tres sombras*- que Bernal estrena en el certamen.

La contemplación de la obra *El pensador* -con la que más se identifica- fue el embrión de este proyecto. Un ejemplo palmario de que las esculturas de Rodin están cargadas de emociones. Y ahí es donde encuentra las coincidencias Sergio Bernal entre la creación de esculturas y el desempeño de su profesión, pues “los bailarines, en cierto modo, esculpimos nuestros cuerpos”.

A la memoria viva

De otro lado, Mercedes Ruiz, Leonor Leal y Salomé Ramírez protagonizan la gala especial que viene a celebrar el 30 aniversario del certamen. Bajo el título *Gala Jerez, con nombre de mujer* se rinde homenaje al papel de las jerezanas en el flamenco. En esta especie de “canto a la memoria viva del arte”, planteado como “un viaje” -tanto del baile como del cante- figuran casi una veintena de nombres tan conocidos como Lola Flores, La Paquera, Ana Parrilla, La Serneta, La Piriñaca y Juana La Macarrona junto a otros que sólo han quedado en la memoria de pocos aficionados.

Así las cosas, las tres bailaoras jerezanas protagonizan un espectáculo dedicado a las maestras que enseñaron el camino, a las artistas de ahora que sostienen ese legado y a las generaciones que tomarán el relevo. Ello se plasmará sobre el escenario con la colaboración especial de las maestras Angelita Gómez, Ana María López y La Chiqui de Jerez. “Nos han abierto un camino de sabiduría, entrega y amor”, ha incidido Mercedes Ruiz.

En el papel de las artistas que sostienen el legado en el baile se sitúan Mercedes Ruiz, Leonor Leal y Salomé Ramírez -que tienen su correspondencia en el cante con Melchora

Ortega, Felipa del Moreno y Tamara Tañé -y las niñas que aparecen como herederas de la llama del flamenco son Lucía Valladares, Valeria Vidal y Lucía Cabo (al baile) y Pastora Lara (al cante).

La propuesta -dividida en cinco escenas y un epílogo- arranca por bulerías pero, durante su desarrollo, ofrece una gran variedad de palos flamencos. Entre ellos, zamba, farruca, malagueñas, colombianas, soleá y seguiriyas. Un repertorio y estilos de cante que ha contado con el asesoramiento de David Lagos. La banda musical está liderada por Santiago Lara, a los que se suma el también guitarrista Javier Ibáñez, la percusión de Perico Navarro y las palmas de Javier Peña y Fernando Martínez.

Ese mismo sábado 28 de febrero abrirá la programación del certamen en el CS Blas Infante la bailarina Helena Martín y el músico Pablo Peña con *Carne de perro*. Como ella misma ha explicado, el montaje surgió cuando a su hija mayor le diagnosticaron autismo. Y ese impacto en su vida ha desembocado en una especie de catarsis en su danza donde está implícita esta realidad. “Nace desde lo personal, pero todos llevamos una herida con la que buenamente lidiamos”, ha explicado Helena Martín

Sin artificios

Carne de perro lanza el mensaje de que un cuerpo puede ser duro -al recibir un golpe- como la carne de este animal o deshacerse como un cordero ante la oscuridad. Helena Martín asume su particular “bosque oscuro” y, desde la dureza de su ser, se agarra a la belleza salvadora. O sea, la danza. Y, desde ese bosque luminoso del movimiento acompaña, comparte y sostiene el dolor del cuerpo del otro. “Es un espectáculo sin artificios” y, a nivel artístico, establece una analogía en las diferentes respuestas a la adversidad y la diversidad en la que los artistas se expresan.

Por su parte, David Coria busca darle otro sentido al episodio bíblico de la Torre de Babel que Dios destruye como castigo por la soberbia del pueblo, a los que dispersa por la tierra y les obliga a hablar en diferentes idiomas. Lo que trae el bailar sevillano al Festival es “una muestra de un proceso de trabajo” que aún no ha concluido, pero su *Babel* [*work in progress*] pondrá especial énfasis en que en la existencia de múltiples razas y lenguas radica “la belleza de lo humano”. Será el lunes 2 de marzo en el CS Blas Infante.

En opinión de Coria, su visión tiene “una conexión directa con la actualidad”, donde podemos ver “un mundo muy fragmentado” y la diferencia se entiende como problema, en lugar de ser “un pegamento” de unión y enriquecimiento personal y colectivo. Por tanto, su nueva obra se adentra en “la belleza de la diferencia”. Y, de manera palpable, se observa en los 7 bailarines de su equipo artístico, procedentes de lugares tan diversos como Rusia, Japón, Argentina, Norteamérica o Israel. Aparecen en esta nueva obra

“unidos por una cultura, el flamenco”. Todo ello con la dramaturgia de Alberto Conejero y el cante de David Lagos.

Flamenco y vino

Después de ganar el prestigioso Premio Desplante de la última edición del Festival Internacional de Cante de Las Minas de La Unión, Salomé Ramírez se ha ganado un sitio en el certamen donde, además de participar en esa Gala conmemorativa del 30 aniversario, toma el protagonismo en solitario con el estreno de *Palo cortao* (Martes 3 de marzo, Sala Compañía), nombre que toma de un tipo de vino generoso que se produce en estos pagos.

Al igual que el proceso de elaboración de este tipo de vino -que procede de un intento fallido de producir vino fino- Salomé Ramírez traslada a su trayectoria artística que, cuando el destino se tuerce, se acaba revelando un hallazgo. Esa metáfora inspira este espectáculo donde “la vida y el arte se entienden como un viaje de reinención”.

La última ganadora del Desplante de La Unión evoca los recuerdos que han conformado su baile. Un recorrido que no olvida los sonos de su barrio, su paso por los tablaos y la difícil búsqueda que supone labrarse una identidad propia. En cualquier caso, el mensaje que intenta transmitir es que todo el mundo guarda en su interior un *palo cortao*: algo que se ha torcido respecto a los planes iniciales. Sin embargo, como el vino, no hay derrota en este cambio imprevisto, sino que uno se hace grande cuando aprende a reinventarse.

“*Palo cortao soy yo*”, ha asegurado la bailaora, que mostrará su momento actual en una propuesta de “flamenco tradicional” con el deseo expreso de que la gente de su ciudad natal la vaya conociendo. Sobre el escenario de Sala Compañía estará acompañada por el cante de José del Calli y Manuel Pajares y la guitarra de Manolín García, teniendo como artista invitado a Miguel Ángel Heredia también al cante.